

# Voces ciudadanas, asambleas comunitarias y resistencias colectivas en la Argentina reciente. Un aporte a la caracterización de los movimientos socioterritoriales en la lucha antiextractivista\*

*Citizen voices, community assemblies and collective resistance in recent Argentina. A contribution to the characterization of socio-territorial movements in the anti-extractivist struggle*

Álvaro Álvarez

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

[aalvarez@fch.unicen.edu.ar](mailto:aalvarez@fch.unicen.edu.ar)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3648-357X>

Recibido: 1 de julio de 2024 || Aprobado: 21 de noviembre de 2024

DOI: <https://doi.org/10.37838/unicen/est.35-106>

## Resumen

El 5 de octubre del año 2022, en las VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina y las XII Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas, se desarrolló la mesa: Voces Ciudadanas: "Resistencias al extractivismo y conflictos ambientales" con la participación de la Unión de Asambleas de Comunidades, de la provincia de Chubut; el Taller Ecologista, de la ciudad de Rosario y; la Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras de Tandil, de la ciudad de Tandil. El objetivo de este escrito es desarrollar una sistematización de dicha mesa, remarcando aspectos centrales de las intervenciones, como un aporte a la caracterización de sus luchas y sus espacios colectivos, poniendo énfasis en un doble propósito: por un lado difundir el trabajo de cada organización en la defensa de sus espacios de vida; y por otro lado, hacer un aporte al estudio de los movimientos socioterritoriales y la lucha antiextractivista en Argentina.

Palabras clave: Movimientos socioterritoriales; Extractivismo; Conflictos

## Abstract

On 5 October 2022, at the VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina and the XII Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas, the round table: Voces Ciudadanas: 'Resistencias al extractivismo y conflictos ambientales' was held with the participation of the Unión de Asambleas de Comunidades, from the province of Chubut; the Taller Ecologista, from the city of

---

\* Las ideas desarrolladas en este texto son resultado de las exposiciones presentadas en las VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina y XII Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas. Mesa redonda: Voces Ciudadanas: "Resistencias al extractivismo y conflictos ambientales". Coordinación: Dr. Álvaro Álvarez.



Rosario; and the Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras de Tandil, from the city of Tandil. The aim of this paper is to develop a systematisation of this roundtable, highlighting central aspects of the interventions, as a contribution to the characterisation of their struggles and their collective spaces, emphasising a dual purpose: on the one hand, to disseminate the work of each organisation in the defence of their living spaces; and on the other hand, to make a contribution to the study of socio-territorial movements and the anti-extractivist struggle in Argentina.

Key words: Socioterritorial movements; Extractivism; Conflicts

## Expansión del capital y disputas territoriales

La crisis de la década de 1970 fue el embrión de un nuevo ciclo en el modo de producción capitalista a escala global. La dinámica expansiva del capital, que había encontrado sus límites en el presunto agotamiento del Estado de Bienestar y el modelo keynesiano —con una drástica caída en la tasa de ganancias de las grandes empresas—, fue un impulso para que los Estados centrales y las megacorporaciones promuevan un modelo de desregulación y apertura, con el claro objetivo de reducir costos de producción, ampliar los mercados, liberar las finanzas y disciplinar la fuerza de trabajo.

Si bien desde su génesis, la historia del capitalismo estuvo marcada por la violencia y el despojo, como planteó tempranamente Marx en su análisis de la acumulación originaria, “si el dinero (...) viene al mundo con manchas de sangre en una mejilla, el capital lo hace chorreando sangre y lodo, por todos los poros, desde la cabeza hasta los pies” (Marx, 2013, p. 950), en el último medio siglo esa dinámica de despojo se acelera y se torna omnipresente dado que el capital necesita llegar a todos los rincones del planeta (Harvey, 2005). Para producir sin límites se necesita una geografía sin límites.

El capitalismo, en su pretensión extractivista —del trabajo ajeno y de la naturaleza— y en su lógica totalizadora, es un sistema global que responde a una dinámica de expansión constante, tanto en términos productivos como geográficos, guiada por la acumulación incesante como principio rector. De esta manera, los procesos de despojo son intrínsecos a la lógica de la acumulación del capital o, como planteó Rosa Luxemburgo (1968), representan la contracara necesaria de la reproducción ampliada. El despojo es la forma que sostienen las grandes empresas transnacionales y los flujos financieros para ajustar espacial y temporalmente la realización del capital (Harvey, 2005). La producción de excedentes puja sobre las fronteras internas y externas del sistema, para la incorporación permanente de nuevos territorios y mercados futuros (Composto y Navarro, 2014).

Cada avance del capital sobre los territorios y las comunidades que los habitan genera resistencias. Este breve escrito recupera parte de la historia de la

resistencia al despojo de tres colectivos de territorios estratégicos para la acumulación del capital en la Argentina reciente: la Cuenca del Plata, el sistema serrano de Tandilia en la zona centro de la provincia de Buenos Aires, y la Patagonia «minera e hidrocarburífera».

La voz de estos colectivos ha sido recuperada de la mesa "Voces Ciudadanas: Resistencias al extractivismo y conflictos ambientales" desarrollada en el marco de las VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina, el 5 de octubre del 2022, en la ciudad de Tandil (Figura 1). En dicha mesa participaron el Taller Ecologista, de la ciudad de Rosario y; la Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras de Tandil, de la ciudad de Tandil y la Unión de Asambleas de Comunidades, de la provincia de Chubut; colectivos con una extensa experiencia en la defensa de sus territorios y la lucha antiextractivista.

Figura 1. VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina, Mesa: Voces Ciudadanas



Fuente: archivo propio (5 de octubre de 2022)

El objetivo de este escrito es desarrollar una sistematización de dicha Mesa, re- marcando aspectos centrales de las intervenciones, como un aporte a la caracte- rización de sus luchas y sus espacios colectivos, poniendo énfasis en el propósito de difundir el trabajo de cada organización en la defensa de sus espacios de vida.

### Los movimientos socioterritoriales en la Argentina reciente

El proceso conocido como de reestructuración capitalista generó fuertes im- pactos sobre la periferia geográfica del sistema mundo. La transformación en el Estado y el mercado capitalista, que tuvo un fuerte desarrollo en la década de 1970 -aspecto central del modelo neoliberal- se va a concretar con el desarro- llo de una lógica hegemónica de valorización financiera del capital que requirió la destrucción de los mecanismos precedentes de control, gestados en el de-

nominado Estado de Bienestar, y la desarticulación de los derechos sociales y laborales conseguidos anteriormente mediante la lucha de clases. En América Latina, esa embestida del capital sobre cuerpos y territorios se materializó en dictaduras militares que, mediante la violencia política, buscaron disciplinar la fuerza de trabajo, avanzar con la modernización del país con la imposición de megaobras de infraestructura —propias de un modelo de apropiación extractivista (Gudynas, 2016)—, la expansión del sistema financiero y el desarrollo de la deuda, entre otras medidas.

Este proceso, antes descrito, no estuvo exento de disputas dado que, las consecuencias desfavorables para la mayor parte de la población del neoliberalismo imperante, estimuló la construcción de nuevas organizaciones y actores colectivos. Luego de los golpes de Estado, en las siguientes cuatro décadas, es posible identificar al menos tres oleadas en Argentina en lo que se ha conceptualizado como Nuevos Movimientos Sociales (Seoane y Taddei, 2003). Una primera ola está vinculada con los Derechos Humanos y el retorno de la democracia, ya durante los años de la dictadura militar se generó un proceso de organización colectiva de la protesta por la violación de los derechos humanos, la proscripción, la persecución política y la desaparición de personas. Madres y Abuelas de Plaza de Mayo fueron pioneras en ese ciclo de organización política (desde la primera reunión y ronda en la Plaza de Mayo el sábado 30 de abril de 1977) y fueron seguidas por un sinnúmero de organizaciones en todo el país.

Una segunda ola, es la que sucede desde mediados de la década de 1990, con la crisis del modelo neoliberal y el empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. Allí, los Movimientos de Trabajadores Desocupados, nuevas organizaciones de trabajadores como la CTA, fábricas recuperadas, asambleas de vecinos y vecinas, entre otros colectivos, fueron construyendo una densidad social que tuvo su eclosión en la crisis de diciembre del 2001, pero que encontró su génesis en distintas protestas populares en diversas ciudades argentinas como Cutral Có y Plaza Huincul, en Neuquén; o Mosconi y Tartagal, en Salta, sucedidas a mediados de la década de 1990. Finalmente, una tercera ola, desde comienzos del siglo XXI, se expresa en las reivindicaciones de género y luchas ambientales. El feminismo y el ambientalismo aportan conflictividad social al proceso de recomposición de la economía capitalista con posterioridad al 2003, marcando los límites y contradicciones de la denominada década progresista. El crecimiento económico, el aumento de la oferta exportable de *commodities* y la expansión de las reservas en el Banco Central tuvieron como contracara un aumento de los territorios de sacrificio (Muñoz y Trujillo, 2022) para el extractivismo.

Ahora bien, esas organizaciones sociales surgen como resultado del desarrollo de políticas neoliberales que dejaron a inmensas mayorías al margen de derechos esenciales y que consolidaron un lento pero paulatino deterioro de todos los indicadores sociales e institucionales, fundamentalmente en la última década del siglo XX. En este contexto el abordaje sociológico abonó la construcción del concepto de Nuevos Movimientos Sociales, ocupándose fundamentalmente

por el estudio de las formas de organización y las relaciones sociales para explicar las acciones de los sujetos colectivos. Pero le corresponde a la geografía —y en los últimos 20 años se hicieron aportes sustantivos al respecto— el estudio del proceso de territorialización de esos colectivos, aspecto que ha abordado la disciplina desde los conceptos (y perspectivas de estudio) de movimientos socioespaciales y de movimientos socioterritoriales (Fernandes, 2005; Porto Gonçalves, 2003).

Los movimientos socioterritoriales construyen espacios políticos y repertorios de acción colectiva (Tarrow, 2004; Tilly, 1978) con la intención de modificar las relaciones de fuerza en pos de conseguir sus objetivos políticos. Es en ese proceso que se espacializan y promueven, mediante la conflictividad, otros tipos de territorios, es decir, los movimientos se forman a partir de dinámicas de territorialización y desterritorialización (Fernandes, 2005). En tal sentido este autor define a los movimientos socioterritoriales como:

Los movimientos socioterritoriales tienen el territorio no solamente como objeto, sino que éste es esencial para su existencia. Los movimientos campesinos, los indígenas, las empresas, los sindicatos y los estados pueden construirse en movimientos socioterritoriales y socioespaciales porque crean relaciones sociales para tratar directamente sus intereses y así producen sus propios espacios y sus territorios. (Fernandes, 2005, p 9)

Para Fernandes (2005) del mismo modo en que los movimientos socioterritoriales transformaron espacios en territorios, se territorializan, son desterritorializados y se reterritorializan cargando consigo sus territorialidades y constituyendo una pluriterritorialidad. “La transformación del espacio en territorio se da entonces a través de la conflictividad entre las fuerzas políticas que intentan crear, conquistar y controlar sus territorios” (Fernandes, 2005, p. 7). Esa conflictividad, en momentos de expansión totalizadora del extractivismo sobre los territorios de América Latina, es constitutiva de la identidad de los movimientos.

El extractivismo es definido como la explotación de grandes volúmenes de naturaleza que se exportan como commodities en el mercado internacional, generando economías de enclave (Wagner, 2020). La noción de enclave, como plantea Machado Araoz (2015), revela el carácter ecológica y geopolíticamente determinante del extractivismo. Las actividades extractivas tienen una pretensión de uso totalizadora sobre los territorios, dado que además de estar fuertemente extranjerizadas en América Latina, requieren grandes extensiones de tierra e importantes inversiones de capital, generando el desplazamiento de otras formas de producción y cuantiosos impactos negativos para el ambiente y las formas de vida de poblaciones locales (Wagner, 2020; Álvarez, 2023). En tal sentido, los movimientos socioterritoriales, como defensores de sus territorios, en tanto espacio de vida y de resistencia, asumen una praxis antiextractivista. En América Latina esos movimientos socioterritoriales han significado un freno a la expansión ilimitada del capital y han sido un refugio de formas alternativas de vivir y habitar en y con la naturaleza.

## Voces ciudadanas y resistencias comunitarias. Tres experiencias, tres resistencias

Recuperaremos en este apartado, a partir de los documentos elaborados por las propias organizaciones (en diferentes formatos: *web*, redes sociales, folletos, charlas, entre otros), una breve caracterización de las tres experiencias que estuvieron presentes en la antes referenciada mesa "*Voces Ciudadanas: Resistencias al extractivismo y conflictos ambientales*" en el marco de las VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina: Taller Ecologista, de Rosario; Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras, de Tandil y; Unión de Asambleas de Comunidades, de Chubut. Pondremos el acento en esa caracterización en los aspectos fundamentales vinculados a la defensa de sus territorios.

### Taller Ecologista

El Taller Ecologista es una organización que surgió en 1985, en la ciudad de Rosario, buscando constituirse como un aporte colectivo a revertir las tendencias de deterioro del medio ambiente. El Taller Ecologista fue creado (en consonancia con las oleadas que abordamos en el apartado anterior) como parte del nuevo período democrático de Argentina, con el objetivo inicial de discutir políticas públicas con una visión crítica del desarrollo. En la presentación del Taller en la mesa Voces Ciudadanas, se planteó:

*Somos del Taller Ecologista, que es una ONG que viene trabajando desde hace 37 años en temas socioambientales, una ONG que es sin fines de lucro, es autónoma, es autogestiva, nuestro objetivo es la preservación de los ambientes, pero desde una perspectiva que es social, es política y que respeta los derechos humanos. Bueno, las principales actividades que lleva el taller desde 1985 tienen que ver con la investigación, con incidencia en las políticas públicas, hacemos talleres, hacemos actividades educativas, difusión en la prensa no sólo a partir de charlas. En todos estos años hemos estado haciendo bastantes actividades en varias áreas. Las áreas que cubre el Taller son basura cero, educación socioambiental, ecofeminismo, humedales para la vida que es lo que está en la subárea hidrovía que es a donde pertenecemos, soberanía alimentaria, soberanía energética y tóxicos. (Gisela, Taller Ecologista).*

La motivación central de la creación del Taller Ecologista fue que se vislumbró como necesario un espacio que permitiese una discusión teórico-política para introducir en ámbitos como el sindical, estudiantil, político, organizaciones sociales, la visión del ecologismo conjugando la problemática social, la exigencia del respeto a los derechos humanos y los aspectos ambientales de manera compleja e integral y no bajo una visión conservacionista reducida (Taller Ecologista, s/f).

La organización ha logrado tener presencia en la sociedad, tanto a nivel local como regional, en temas relacionados con la problemática socioambiental. Sus actividades se enmarcan en procurar sociedades sustentables y comprenden campañas de concientización, incidencia en la toma de decisiones gubernamentales.

mentales, talleres, ciclos de charlas debates y conferencias, así como difusión en los medios de comunicación (Taller Ecologista, s/f). La participación de Taller en la mesa Voces Ciudadanas estuvo vinculada centralmente a su incidencia en la discusión sobre el extractivismo en la Cuenca del Plata, fundamentalmente en lo concerniente al desarrollo de la Hidrovía Paraguay-Paraná y los impactos sociales y ambientales de esa mega infraestructura, temática en la que la organización tiene una histórica referencia.

### **Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras**

La Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras surge en 2006 con el objetivo de llevar a las calles la expresión de rechazo a los usos que destruyen el patrimonio serrano de la ciudad de Tandil. Teniendo como antecedente la Multisectorial por la defensa de las Sierras, la Asamblea se organiza como un espacio ciudadano, abierto, plural, no partidario, donde todas las acciones se debaten y se llevan a cabo por consenso (Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras, 2021). La Asamblea combina distintos tipos de acciones, legales, políticas, educativas, culturales en defensa de las sierras que constituyen pequeñas islas de biodiversidad conformadas por rocas con 2.200 millones de años. Son cuencas hídricas y áreas de recarga del acuífero del que se abastece Tandil y parte de la zona centro de la provincia. Dichas sierras poseen, además, un enorme patrimonio histórico y arqueológico, dado que fueron importantes para los pueblos originarios por razones materiales y simbólicas (Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras, 2021). La problemática central que aborda la asamblea en el actual contexto fue descrita en la mesa Voces Ciudadanas de la siguiente manera:

*Bueno, hablando de extractivismo, las problemáticas principales que tenemos acá en Tandil son las canteras, que en el 2010 cuando se declaró la ley de paisaje protegido en el área poligonal que comprende la zona que está cercada por la ruta 226 y la ruta 74, se lograron cerrar 4 canteras, hay canteras activas todavía pero fuera de esa área. Y bueno, la problemática principal que estamos teniendo en este momento, es el avance del negocio inmobiliario hacia la zona serrana, de manera desmedida y fraudulenta, que acarrea problemas múltiples, no sólo el hecho de cambiar la biodiversidad, estallando la flora y la fauna, sino en lo que es el agua, los recursos hídricos que nacen en la zona interserrana, que aparte de eso es el agua que tomamos. (Noelia, Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras)*

La protección de las sierras en diferentes momentos de estas dos décadas llevó acciones concretas para frenar, en un primer momento la minería y, posteriormente, la construcción sobre las sierras y otro tipo de negocios privativos del espacio público y del acceso a los bienes comunes. En tal sentido, en el año 2010 y luego de varios años de movilización colectiva, la Provincia de Buenos Aires prohíbe la explotación de canteras en la ciudad de Tandil. La Ley Provincial 14.126, al declarar "paisaje protegido de interés provincial" al área del partido de Tandil denominada "la poligonal", entre las rutas 226, 74 y 30, provocando un saldo muy

significativo en términos de protección ambiental, pero también y fundamentalmente en la conciencia ambiental de la población de Tandil y alrededores.

### **Unión de Asambleas de Comunidades**

La Unión de Asambleas de Comunidades (UAC) es una reunión socioambiental creada en 2006 a partir de la confluencia de varias asambleas, fundamentalmente de la Argentina. Entre las principales características de su forma de organización, que la convierten en una experiencia única en el país, se destaca su doble funcionamiento como red y como reunión, la diversidad de actores y problemas socioambientales abordados, la rotación y su alcance más allá de lo local (Álvarez, 2017). Este funcionamiento doble, descrito por Álvarez (2017), le ha llevado a cumplir un rol central, no solo en los debates en torno a las problemáticas ambientales en la Argentina, sino también una incidencia directa sobre los conflictos en diferentes territorios del país.

La propia UAC se define como un espacio de intercambio, discusión y acción conformado por asambleas, grupos de vecinos autoconvocados, organizaciones autónomas no partidarias ni vinculadas al aparato estatal y ciudadanos en general, reunidos en defensa de los bienes comunes, la salud y la autodeterminación de los pueblos. Este colectivo nace con el propósito de articular y potenciar las diferentes luchas que han emergido en todo el país para repudiar el avance sistemático de los emprendimientos destructivos, y con la convicción de que la Consulta Popular y la autodeterminación de las comunidades es la única vía para lograr un modelo de desarrollo regional sustentable, respetuoso del ecosistema, de las economías regionales y las culturas e identidades locales (UAC, s/f).

La participación de la UAC en la mesa Voces Ciudadanas tuvo que ver con la incidencia directa de la UAC de Chubut (UACCh), en el denominado "Chubutaguazo", pueblada que tuvo lugar en el año 2021 en resistencia a la rezonificación minera de la provincia. Como se plantea en la presentación del colectivo en la mesa Voces Ciudadanas:

*Lo que es conocido como el chubutaguazo, se dio una semana de diciembre del 2021 donde el pueblo de Chubut salimos a las calles para derogar una ley que iba a aprobar la megaminería. En primer lugar, nos interesa que acá pongamos el centro en que la gente salió, no salió la asamblea, la asamblea fue la chispita y trascendió esa asamblea, y eso fue muy potente, pero como ustedes saben, como cualquier fenómeno social, no surge de un repollo y si no hubieran estado las asambleas muy probablemente no hubiera existido el chubutaguazo. Fue potente porque la gente salió a decirle al gobernador NO a una ley que se había aprobado el 15 de diciembre -el proyecto de zonificación minera 129- ese proyecto lo aprobó el gobernador y la gente salió a las calles y al sexto día no tuvo otra que derogarlo. Eso fue lo que pasó. (Mariel, UACCh)*

Fue el levantamiento de Esquel en el año 2002, un antes y un después en las luchas medioambientales. Esquel desconocía los impactos de la megaminería y los contaminantes, pero cuando el pueblo se enteró por el diario que la multinacional Meridian Gold pretendía explotar oro y plata a solo 10 km del casco urbano,

se organizó, y el 81% votó contra la magerminería con el lema “No a la mina”. Mediante la Ley Provincial 5.001/2003, Chubut prohibió la actividad minera metalífera en la modalidad de cielo abierto y la utilización de cianuro en los procesos de producción, abriendo una etapa novedosa en el ambientalismo argentino, un antecedente de las luchas ambientales que pocos años después se encontrarían en la UAC. Esta ley, sin embargo, dejaba abierto un proceso de posible zonificación minera de la provincia que beneficiaba claramente los intereses de las grandes corporaciones, fundamentalmente en la meseta patagónica.

Frente a esta maniobra legislativa las asambleas y movimientos de Chubut (nucleadas en la UACCh) presentaron dos Iniciativas Populares (en 2013 y 2021), que son herramientas previstas por la Constitución Provincial que permiten presentar proyectos de ley a partir de la reunión de un porcentaje de las firmas del padrón electoral. Estas Iniciativas presentadas contemplaron la prohibición de las etapas previas a la exploración minera, la eliminación de la zonificación y la ampliación de la nómina de las sustancias tóxicas que se prohíben. Sin embargo, ambas fueron desarticuladas con represión y desestimadas legislativamente a espaldas de la voluntad popular (Vasconcelos, 2022).

Siguiendo con esa tendencia de los sucesivos gobiernos de la provincia de desoír las Iniciativas y demandas populares, el 15 de diciembre de 2021, en una sesión sorpresiva fue votado el proyecto de ley de zonificación, que habilitaba la explotación de emprendimientos mineros de la provincia. Ante esta embestida legislativa la reacción popular fue inmediata. En la capital, Rawson, la movilización popular se nucleaba frente a la Legislatura a pesar de que dicha sesión fue convocada con sólo una hora de anticipación (Vasconcelos, 2022). La represión posterior a la votación marcaron el pulso del chubutaguazo<sup>1</sup>, un freno al desembarco minero, otro hito en la lucha antiextractivista.

### **Conflictividad y movimientos socioterritoriales en la lucha antiextractivista**

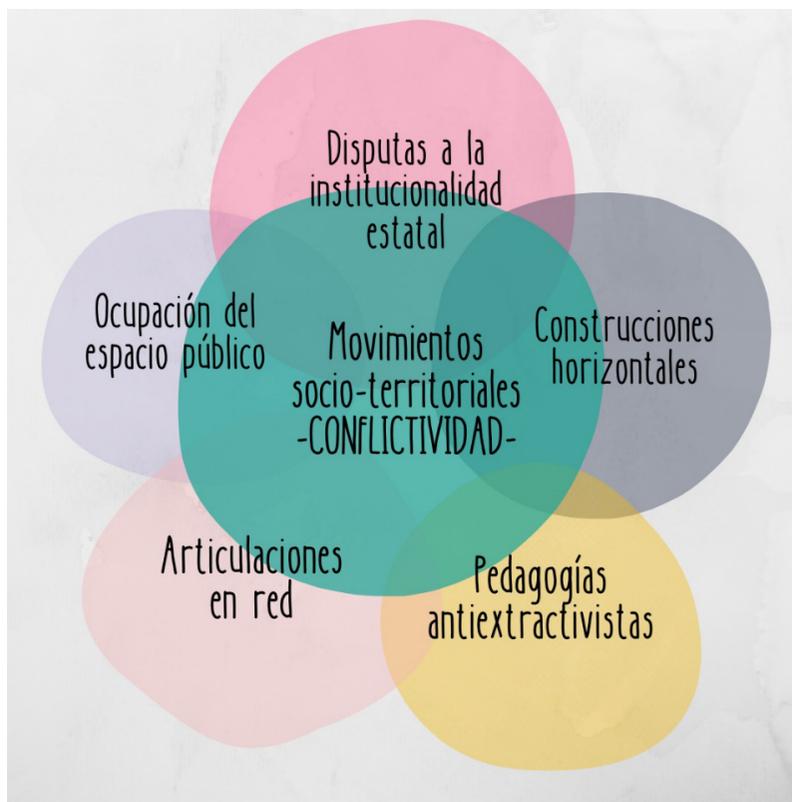
En términos generales, la dinámica de las luchas socioambientales en América Latina en general y en Argentina en particular, ha cobrado en las últimas décadas un significativo dinamismo como consecuencia de la expansión de modelos extractivistas que tienen un fuerte impacto sobre la naturaleza y las comunidades. Este proceso y el desarrollo de diversos movimientos socioterritoriales ha venido asentando la base de lo que Svampa (2012) denominó como el giro ecoterritorial, esto es, la emergencia de un lenguaje común que da cuenta del cruce innovador entre matriz indígena y comunitaria, la defensa del territorio y los discursos ambientalistas. Para la autora, conceptos como bienes comunes, soberanía alimentaria, justicia ambiental y buen vivir son algunos de los tópicos que expresan este cruce productivo entre matrices diferentes.

Ese giro ecoterritorial, antes descrito, se corresponde con la expansión de movimientos socioterritoriales y la construcción de una praxis colectiva transfor-

<sup>1</sup> Para profundizar sobre este conflicto se recomienda leer Weinstock (2024)

madora. Del análisis de los testimonio en la mesa Voces Ciudadanas, y con la pretensión de hacer un aporte desde los estudios geográficos al abordaje de los movimientos antiextractivistas, identificamos cinco dimensiones para una caracterización del proceso de espacialización de los actores colectivos en los territorios de la Argentina en particular y de América Latina en general: 1- la disputa en y a la institucionalidad estatal; 2- la ocupación del espacio público como repertorio de acción colectiva; 3- la construcción de espacios políticos con procesos de toma de decisiones horizontales; 4- las articulaciones en red con otros colectivos en la defensa del territorio y; 5- la construcción de una pedagogía antiextractivista y de un "saber experto" por parte de los colectivos ambientales. Estas dimensiones se entrelazan y son interdependientes e interdefinibles en el proceso de construcción de los movimientos socioterritoriales (Figura 2).

Figura 2. Espacialización y acción colectiva en los movimientos socioterritoriales



Fuente: elaboración personal

### **Las disputas al y en el Estado**

Autonomía y autonomismo son dos conceptos ampliamente debatidos a inicios de los años 2000 en los movimientos populares de la Argentina y no es un objetivo de este escrito, ni fue una intención en el desarrollo de la mesa Voces Ciudadanas aportar a ese debate. En los movimientos socioterritoriales emergentes al calor de la lucha de la década del 2000 la valoración de la autonomía, la naturaleza del poder y el papel del Estado en el camino de la transformación

social fueron aspectos nodales de su práctica (Seoane *et al.*, 2009), y su entendimiento se tradujo en la conceptualización del contrapoder (Hardt y Negri, 2002), del antipoder (Holloway, 2002), del poder popular o como parte de una estrategia de toma del Estado (Borón, 2001).

La noción de autonomía de las organizaciones ha tomado un nuevo impulso en los últimos años, reivindicada por parte del movimiento feminista y por los movimientos ambientales (por ejemplo, en aquellos nucleados en la UAC), fundamentalmente apelando a la independencia respecto de instituciones y partidos. Mayoritariamente, en un arco que va desde la narrativa autonomista a movimientos nacional populares, se vislumbra la idea de construir desde abajo y hacia arriba; pero a la vez, disputando políticas públicas que compensen la desigualdad, la exclusión y la destrucción ambiental propia del modelo extractivista. En tal sentido, en la experiencia de los tres colectivos participantes de la mesa Voces Ciudadanas es posible identificar estrategias de incidencia política como en el caso de Taller Ecologista y su participación en el Consejo Federal de la Hidrovía; la disputa legislativa para frenar el extractivismo minero llevada a cabo por la Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras de Tandil y la UACCh, entre otras estrategias de disputa a la institucionalidad estatal. Compartimos aquí algunos pasajes de la exposición en la mesa Voces Ciudadanas que dan cuenta de esa pretensión de incidencia en las instituciones y políticas del Estado. En tal sentido recuperamos la palabra de Taller Ecologista y su participación en el Consejo Federal de la Hidrovía.

*En 2021 vence la concesión que tenía Hidrovia Sociedad Anónima, que era la empresa encargada de la gestión y el mantenimiento de la infraestructura en el río Paraná, entonces que ahí en un primer momento el gobierno anunció las posibilidades de recuperar la gestión a partir de la concesión de una empresa estatal y por eso se creó el Consejo Federal de Hidrovía que fue pensado para diagramar la política de infraestructura fluvial, de puertos y transporte, en el que se incorporaron las siete provincias isleñas a esta dependencia del Estado Nacional y se convocó a organizaciones sociales, universidades, sindicatos y cámaras empresariales para que se trabajen propuestas para delinear los pliegos de alguna futura licitación. Hay grupos de cuatro o tres organizaciones sociales-socioambientales, una fue FARN de Buenos Aires, otra fue la fundación Cauce de Paraná y el Taller Ecologista. Nunca supimos muy bien por qué nos convocaron a nosotros, pero creo que es la respuesta a todo lo que contó Gisela al inicio que fue como la historia del taller ecologista en el tema, digamos. Entonces ahí tuvimos reuniones previas con la dirección de transportes sustentables para un poco ir planteando lo que veníamos que es la necesidad de tener estudios de impacto ambiental acordes, la necesidad de garantizar la participación ciudadana y la necesidad de que estos pliegos que no sabemos cuándo van a estar, sean realmente publicados en el informe con la posibilidad de que la sociedad civil los conozca a través de audiencias públicas, etc. Participamos de ese Consejo Federal en febrero y marzo del año pasado presentando una propuesta en el cual los ejes tienen que ver justamente con el acceso a la información pública que en el tema de hidrovía es algo abismal la falta de acceso a la información pública y fundamentalmente los estudios de impacto ambiental. (Ariel, Taller Ecologista)*

En el caso de la Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras y la UACCh es de destacar la estrategia de las Consultas Públicas en el caso de la primera y las Iniciativas Populares en el caso de la segunda (desarrolladas solamente en el apartado anterior), una de carácter consultivo y las otras amparadas en una prerrogativa constitucional. En ese sentido, la Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras plantea:

*En el 2009 la asamblea presenta una propuesta de consulta popular para declarar áreas protegidas toda la zona de las sierras, más un proyecto comunitario realizado por distintas personas y distintas organizaciones, científicos, vecinos de distintos lados, se genera una ordenanza y se propone al Concejo Deliberante que se lleve una consulta popular por sí o por no, de casi nulo presupuesto, no había gasto operativo ni nada, obviamente no lo aprobaron, no hubo una consulta popular formal pero sí realizamos una consulta popular comunitaria, en la cual censamos 14 mil personas, y hubo más de 400 voluntarios y voluntarias que recorrieron casa por casa de Tandil para consultar por sí o por no sobre el área protegida, obviamente quedó más del 96% de los escrutados, y ese fenómeno que fue una consulta popular, algo casi inédito en la ciudad de Tandil, fue presentado ante distintos organismos y generó un proceso muy positivo por la cantidad de personas que firmaron. Esto lo ve la legislatura bonaerense y se empiezan a generar esto de la opinión, que la opinión pública para nosotros es muy importante, es un micrófono local a la hora de disputar el sentido, y en la legislatura empieza correr el proyecto de paisaje protegido, que se va a transformar en ley, es la Ley 14.126, la cual estipula toda la zona de la ruta 74, 32 y 226, como zona de paisaje protegido, esto quiere decir que, en el artículo primero, se destaca la zona como de acceso público. (Simón, Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras)*

Como es posible observar en los tres casos analizados, desde las estrategias más formales como la participación en el Consejo Federal de la Hidrovía, hasta la construcción de repertorios de acción colectivas autónomos, como mecanismo de presión política como la Consulta Popular, los movimientos socioterritoriales disputan las políticas estatales en pos de generar condiciones de preservación del territorio y sus espacios de vida. En esta estrategia, la ocupación del espacio público y la visibilidad de sus luchas y existencia es un aspecto nodal.

### **La ocupación del espacio público**

Los procesos de participación y movilización social en el espacio público constituyen un recurso activo de la resistencia ante diversas situaciones que atentan contra el ejercicio pleno de los derechos humanos y en los últimos años de manera especial, del derecho a un ambiente sano y a la preservación de los usos que las comunidades hacen de sus territorios.

El espacio público ha sido el marco para la expresión y visibilidad de demandas sociales, reclamos de justicia ambiental y de defensa de los derechos humanos. Sin embargo, el espacio público también es objeto, desde los grupos de poder político y económico, de estrategias sistemáticas de uso de la fuerza pública con el objetivo de la persecución, represión y disolución de la protesta.

Ante la masividad de la protesta, la respuesta estatal ha sido frecuentemente la represión, como plantearon los integrantes de la UACCh en el contexto de la aprobación de la zonificación minera de Chubut.

*Esto fue en toda la provincia, pero en cada ciudad con sus características, por ejemplo Trelew y Rawson sufrieron una represión descomunal, Comodoro y Puerto Madryn no, tuvo otras características la manifestación, pero el factor común fue que fueron masivas, ahí no pueden hablar de militante, de fundamentalistas, no pueden hablar de extremistas porque estaban los bebés, estaba gente grande, estábamos todos, hasta inclusive, bueno hay muchas anécdotas, muchos oficialistas estaban también. (Mariel, UAACH)*

En la actualidad, con el rápido desarrollo de las Tecnologías de la Comunicación y la Información, se da un proceso a nivel global que ha hecho posible una nueva forma de entender y visualizar las acciones de los movimientos sociales en el espacio público contemporáneo, pues las redes sociales se han convertido en medios de información que posibilitan difundir bajo un esquema totalmente diferente al tradicional de los medios masivos, los mensajes y las acciones generadas por los movimientos socioterritoriales (Gómez Carmona, 2022). Taller Ecologista ha sido pionero, en sus casi cuatro décadas de existencia, en ese tipo de acciones tal como describieron en su participación en la mesa y recientemente han desarrollado diferentes estrategias vinculadas a ello:

*El año pasado también encaramos junto con CAUCE, una campaña que se llamó "alerta hidrovía", y que tuvo que ver con diferentes piezas comunicacionales vinculadas a la gráfica en redes sociales, pero también podcast, videos cortos, inclusive una charla final en la cual tratamos de condensar todas las miradas que teníamos sobre el proceso hidrovía, que se puede descargar los diferentes materiales en la página de CAUCE, fundación CAUCE, y es también un material bueno para llevar a las escuelas, si uno lo piensa como material didáctico, creo que el material que se pudo recabar de esta campaña puede ser útil. (Ariel, Taller Ecologista)*

Los movimientos socioterritoriales en las diferentes olas descritas anteriormente —desde las dictaduras militares hasta la reciente crisis neoliberal— han usado el espacio público para visualizar sus acciones políticas, su praxis, por lo que este se convierte en el escenario propicio para la disputa, el reclamo, la lucha y reivindicación de derechos. Los propios colectivos se convierten en artífices de la producción social del espacio público, entendido como un espacio en pugna, de apropiación y resignificación permanente (Gómez Carmona, 2022).

### **Construcciones horizontales**

América del Sur atraviesa un proceso de reordenamiento vertical del territorio, traccionado por el modelo extractivista, priorizando la construcción de un entramado de infraestructura que articula los recursos estratégicos con los principales centros de producción del sistema económico internacional. Este proceso no se desarrolla exento de disputas y tensiones dado que los ordenamientos verticalizados (Cataia, 2017) del territorio excluyen actores y prácticas, siendo esta

una forma generalizada de despojo en la región en las últimas décadas. Cataia, al analizar este proceso, argumenta que:

La noción de ordenamiento territorial gira en torno a dos ejes significativos: la racionalidad de los actores hegemónicos que tienen la totalidad del territorio nacional como espacio de ejercicio de su poder, y las contra-racionalidades de los agentes arraigados en los lugares, que tienen el lugar como espacio del ejercicio de sus prácticas y, frecuentemente, de resistencia a las políticas verticalizadas de arriba hacia abajo. (2017, p. 25)

Los movimientos socioterritoriales recuperan al lugar, al territorio, como espacio de resistencia. Las prácticas horizontales de los movimientos son centrales en ese proceso de construcción de una contra racionalidad a la racionalidad del capital. De esta manera, los colectivos desarrollan procesos de toma de decisiones participativos, comunitarios, donde los actores sociales individuales se transforman en sujetos colectivos con capacidad de injerencia sobre el orden social. La asamblea es mucho más que un espacio de toma de decisiones participativa, es un instrumento político desde donde se espacializan otros vínculos y otras relaciones de poder. En tal sentido, Simón de la Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras, plantea que:

*La asamblea nace en la lucha por la preservación de las sierras que empieza más o menos en el 99 con la multisectorial de Tandil, que era una gran organización que tenía personería jurídica, cierta jerarquía y demás, y en el 2006 se decide abrir la asamblea. La asamblea trabaja de una forma horizontal, no partidaria, las consultas son por consenso, y tenemos los ejes de trabajo que son: acciones culturales, el de educación que se dan charlas en escuelas. Nos reunimos todos los miércoles en un centro cultural que también es abierto a la comunidad, se puede sumar cualquiera tanto virtualmente como presencialmente. (Simón, Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras)*

Ese proceso de democratización de los colectivos y organizaciones, la búsqueda de una horizontalización de los vínculos en las asambleas también se da entre asambleas y espacios de discusión política en diferentes territorios del país. En tal sentido, nos resulta importante abordar la cuarta dimensión de este análisis que tiene que ver con los caminos compartidos por colectivos y organizaciones en diferentes redes.

### **Las articulaciones en red**

La construcción de redes de resistencia al avance extractivista en los diferentes territorios de América Latina es un aspecto central de la estrategia desplegada por diversos colectivos en las últimas décadas. La propia experiencia de la UAC, surgida en el año 2006 como un espacio de articulación de asambleas ambientales, da cuenta de ello.

Podemos mencionar, sin pretensiones de exhaustividad, una gran cantidad de espacios colectivos que, articulados en red, buscan atender a problemáticas concretas generadas por el extractivismo. Ejemplo de ello son: la Red de Bosques, la Asamblea contra las Rutas del Saqueo, la Red Jarilla de Plantas Saluda-

bles, la UAC, Humedales en Red, la Red Nacional de Municipios y Comunidades que fomentan la Agroecología, la Red Latinoamericana contra las Represas y por los Ríos, la Red Federal de Docentes por la Vida (contra el agronegocio), la Red de Médicos de Pueblos Fumigados, la Red de Asistencia Jurídica contra la Mega Minería, la Red Agroforestal Chaco Argentina, la Red de Defensoras del Ambiente y el Buen Vivir, entre muchas otras. Las redes son parte constitutiva de la disputa por territorios libres de extractivismos. De la misma manera que, el capital para garantizar su reproducción tiene una pretensión de expansión constante sobre los territorios, los colectivos en lucha también se expanden articulando con otros pueblos y comunidades afectadas, como dan cuenta las tres experiencias que participaron de la mesa Voces Ciudadanas. Taller Ecologista es un ejemplo de esa apuesta al trabajo articulado que trasciende incluso las fronteras nacionales, como lo demuestra su participación en "Humedales sin fronteras" que es un programa en el que participa junto a otras 18 organizaciones de los países de la cuenca del plata, Argentina, Brasil, Bolivia y Paraguay.

*Para ir cerrando vamos a las conclusiones que traíamos de este proceso, que es un proceso en construcción como habrán visto, que venimos sosteniendo desde el taller ecologista, es esto de continuar el trabajo en red, creemos que el generar sinergia con otras organizaciones, con movimientos, es fundamental a la hora de pensar las luchas, la lucha socioambiental que es lo que nos atraviesa a esta mesa, pero también para poder tener un tipo de registro y de voz ante claras amenazas de grandes poderes que tenemos al frente, y ahí hay que pensar la incidencia gubernamental, la incidencia jurídica, y eso es un poco lo que nos cuenta la experiencia que venimos sosteniendo. (Ariel, Taller Ecologista)*

La Asamblea Ciudadana por la preservación de las Sierras de Tandil también es un ejemplo de la articulación en red en la ciudad de Tandil, gestando esas redes como un espacio de resistencia y construcción colectiva de alternativas. Como lo plantearon en la mesa:

*Si no existieran las cosas que hacemos nosotros, que hacen la gente de Rosario, de Chubut, las cosas serían peor, el avance sería totalmente más agresivo, el avance sobre los territorios sería totalmente dañino. Es por eso que nosotros consideramos que es necesario ponernos hoy en organización desde todos los lugares que podamos, que tenemos que construir con diferentes para poder vencer al antagónico, y que sobre todo tenemos que multiplicar estas redes para generar un cambio y construir el mundo que queremos. (Simón, Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras)*

### **Las pedagogías antiextractivistas**

El extractivismo es hijo de la modernidad capitalista, de la gran transformación que instauró una relación de opresión hacia la naturaleza, y que se desarrolló al extremo en el último medio siglo. Como señala Machado Aráoz:

la organización colonial del mundo no es sino la configuración del capitalismo como nuevo régimen eco-bio-político de producción del mundo; es el propio

capital el que instituye las formas modernas de representación, apropiación y disposición tanto de la naturaleza interna (cuerpos, trabajo, agencialidades) como de la naturaleza externa (materiales, energía, territorios) para la realización de la acumulación del valor. (2010, p. 44)

Romper con la subjetividad extractivista implica recuperar los territorios para las comunidades, para los pueblos que los habitan, construir territorios liberados de la lógica de reproducción capitalista y de la destrucción del capital, para lo cual pedagogizar las experiencias de lucha y de resistencia es un aporte fundamental de las organizaciones populares, tal como lo hacen los tres colectivos que fueron parte de la mesa Voces Ciudadanas en las VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina. Recuperamos en tal sentido la voz de Taller Ecologista:

*proponemos pedagogías de los legados, pedagogías de los saberes ancestrales tradicionales como formas de conocimiento con el territorio, como prácticas específicas, como formas de resistencia. Pensar estos imaginarios, pensar los imaginarios desde la acción, en un mundo que nos invita a la catástrofe, justamente recuperar estas luchas nos parece que puede ser una forma de acción y resistencia. (Ariel, Taller Ecologista)*

En el actual contexto de profundización de los extractivismos y del saqueo a los bienes comunes, resulta un buen aporte recuperar una pedagogía de la tierra (Gadotti, 2002), formulada fundamentalmente por el Movimiento Sin Tierra de Brasil, que nos reeduca y que nos libera de la cultura predatoria, que nos obliga, como investigadoras e investigadores, educadoras y educadores críticos, a superar una idea instrumental y cosificadora de la tierra que la asume solo como un espacio de sustento y objeto de dominio técnico. Para aprender de la tierra, de los ciclos de la naturaleza, de su biología. Una pedagogía que reconstruya una relación de equilibrio entre la sociedad y la naturaleza para entenderlas como parte de un mismo ecosistema.

En este proceso antes descrito los colectivos desarrollan sus propios saberes, se forman en la lucha y en la resistencia al despojo extractivista, se ven obligados a producir un conocimiento que sustente sus posturas. La «carga de prueba» es exigida generalmente a los colectivos afectados que deben investigar y demostrar las afecciones múltiples del extractivismo sobre sus cuerpos y territorios. Taller Ecologista es un ejemplo de ese trabajo sistemático de investigación, como lo vienen realizando en relación al estudio de los informes de impacto ambiental sobre el río Paraná.

*Estas tareas de investigación tenían que ver con que frente a un nuevo proceso de licitación de la vía navegable troncal que se está dando en este momento, nos pusimos a estudiar un poco lo que había pasado en los noventa, nos pusimos a ver el panorama, y con Ariel hicimos un informe, una revisión de todos los estudios de impacto ambiental que se hicieron sobre hidrovía, todos los que conseguimos, los oficiales que nos dieron porque bueno no todos nos los dan, y también de otros informes que fueron realizados de manera independiente contratados por la comisión del río, que hizo una serie de consultas con*

*expertos de nivel internacional, para poder ver cuáles eran los impactos que podría tener su infraestructura en el territorio. Bueno básicamente las conclusiones de este informe fueron que las metodologías utilizadas por los estudios oficiales no habían sido las adecuadas, por otro lado no se tuvieron en cuenta los impactos territoriales sino que simplemente se estudian los impactos que puede llegar a tener el paso de los buques por el río, entonces toda esta cuestión de cómo se modifican las formas de vida de las poblaciones no han sido tenido en cuenta, ahora estamos teniendo todos los efectos de esto, y todavía no se están teniendo en cuenta por lo menos en lo que sabemos de lo que van a ser los próximos estudios. (Gisela, Taller Ecologista).*

Frente al optimismo técnico del capital que se sustenta en la idea de que la técnica y la tecnología son instrumentos imprescindibles para el progreso dado que la técnica permite dominar las hostilidades del medio natural y posibilita la apropiación de los recursos de la naturaleza y, en tal sentido, se considera que siempre es mejor aplicarla y medir sus resultados después o en todo caso mitigar posibles impactos. Los colectivos desarrollan un saber territorializado, habitando los lugares afectados por el extractivismo, y en diferentes conflictos ambientales se han gestado lazos de colaboración o producción colectiva del conocimiento entre colectivos sociales y científicos. Los colectivos sociales han elaborado un «saber experto independiente» o «saber contra-experto», en articulación con los saberes locales (Wagner, 2018). Nuevamente Taller Ecologista aporta un ejemplo muy claro al respecto:

*Taller y la Fundación Cauce, con quien trabajamos, contratamos expertos del CONICET, que son biólogos y doctores en ciencias naturales del INALI que es un instituto del CONICET en Santa Fe, y en este informe también los investigadores lo que hicieron fue decir cuáles son los impactos potenciales en el plano medio del río Paraná, vinculados con la navegación, y también ellos llegaron a la conclusión de que, en este tipo de impactos, los estudios de impacto oficial -que se habían realizado- habían sido hechos con metodologías que no son adecuadas, cabe aclarar que los estudios de impacto ambiental que hay hasta la fecha se realizaron con modelizaciones matemáticas, no se hicieron estudios in situ, es decir en el río, ni siquiera en los puntos críticos, y tampoco se hicieron estudios de laboratorio, simplemente son datos probabilísticos que son sacados de cómo funcionan otras hidrovías como por ejemplo el Mississippi. (Ariel, Taller Ecologista)*

Para cerrar, es oportuno, luego de esta síntesis de los aportes de tres colectivos ambientales en las VI Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina, recordar los aportes de Porto Gonçalves (2003), quien nos recuerda que es posible y necesario construir una teoría geográfica de los movimientos sociales, teniendo en cuenta la experiencia de las comunidades que, a través de sus luchas, esperan transformar sus territorios afectados por el despojo. Así, el deseo de construir un nuevo orden se sitúa en el centro del debate en la sociedad contemporánea. Al fin y al cabo, el movimiento es literalmente un cambio de lugar y, por lo tanto, todo movimiento social es, de alguna manera, en mayor o menor medida, portador de otro orden social posible, un refugio de esperanzas.

## Referencias

- Álvarez, Á. (2023). Infraestructura extractivista y Desarrollo Regional. En J. Di Nucci y Á. Álvarez (Coords), *Territorios de la Complejidad por una Geografía Resignificada*. UNCPBA.
- Álvarez, L. (2017). Asambleando el mundo. La experiencia de la Unión de Asambleas de Comunidades en las luchas socioambientales en Argentina. *Debates en Sociología*, (45).
- Asamblea Ciudadana por la Preservación de las Sierras de Tandil (2021). *Cuidar las Sierras es ahora*. Folleto repartido en la vía pública.
- Borón, A. (2001). La selva y la polis. Reflexiones en torno a una teoría política del zapatismo. *OSAL*, (4).
- Cataia, M. (2017). Uso del territorio y del lugar: poder de ordenamiento y contra-racionalidad. En A. Beuf (Comp), *Ordenar los territorios. Perspectivas críticas desde América Latina*. Universidad Nacional de Colombia.
- Composto, C. y Navarro, M. L. (2014). Claves de lectura para comprender el despojo y las luchas por los bienes comunes naturales en América Latina. En C. Composto y L. Navarro Mina (Comps.), *Territorios en Disputa*. Bajo Tierra Ediciones.
- Fernandes, B. M. (2005). Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. *OSAL*, (16).
- Gadotti, M. (2002). *Pedagogía de la tierra*. Siglo XXI.
- Gómez Carmona, G. (2022). Movimientos Sociales en el Espacio Urbano Contemporáneo. *Crítica Urbana*, (24). <https://criticaurbana.com/movimientos-sociales-en-el-espacio-urbano-contemporaneo>
- Gudynas, E. (2016). Modos de producción y modos de apropiación. Una distinción a propósito de los extractivismos. *Actual Marx Intervenciones*, (20).
- Hardt, M. y Negri, A. (2002). *Imperio*. Paidós.
- Harvey, D. (2005). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. En L. Panitch y C. Layes (Eds.), *El nuevo desafío imperial*. Socialist Register, CLACSO.
- Holloway, J. (2002). *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Ed. Herramienta. Buenos Aires.
- Ley Provincial 14.126 de 2010 (2010, 23 de marzo). *Declárase "Paisaje Protegido de Interés Provincial" de conformidad [...]*. <https://normas.gba.gob.ar/documentos/080LNSZV.html>
- Ley 5.001 (2003, 25 abril). *Prohibición en la provincia del Chubut a la actividad minera metalífera con la modalidad a cielo abierto y utilización de cianuro*. Legislatura de la provincia de Chubut. <https://sistemas.chubut.gov.ar/digesto/sistema/consulta.php?idile1=1966>
- Luxemburgo, R. (1968). *La acumulación del capital*. Edicions Internacionals Sedov. <http://grupgerminal.org/?q=system/files/LA+ACUMULACI%C3%93N+->

DEL+CAPITAL.pdf

- Machado Aráoz, H. (2010). La 'Naturaleza' como objeto colonial. Una mirada desde la condición eco-bio-política del colonialismo contemporáneo. *Boletín Onteaiken*, (10). <https://onteaiken.com.ar/ver/boletin10/1-2.pdf>
- Machado Aráoz, H. (2015). Ecología Política de los Regímenes Extractivistas. De reconfiguraciones imperiales y re-existencias decoloniales en Nuestra América. *Bajo el Volcán*, 15(23), 11-51.
- Marx, K. (2013). *El Capital*. Siglo XXI.
- Muñoz, V. y Trujillo, M. (2022). Luchas por la reapropiación eco-política de los territorios-de-vida contra la producción de zonas de sacrificio. *Lecturas críticas de la devastación socioambiental. Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, (14).
- Porto Goncalves, C. W. (2003). A geograficidade do social; uma contribuição para o debate metodológico sobre estudos de conflito e movimentos sociais na América Latina. En J. Seoane (Comp.), *Movimientos Sociales y Conflicto en América Latina*. CLACSO.
- Seoane, J., Taddei, E. y Algranati, C. (2009). El concepto "movimiento social" a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Seoane, J. y Taddei, E. (2003). *Movimientos sociales, conflicto y cambios políticos en América Latina*. CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/introcrono.pdf>
- Svampa, M. (2012). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *Observatorio Social de América Latina*, año VIII(32).
- Taller Ecologista (s/f). *Acerca de Taller*. <https://www.idealist.org/es/ong/cec-f7818932349aba1e85564ebcad478-taller-ecologista-rosario>
- Tarrow, S. (2004). *Poder en Movimiento. Movimientos Sociales, Acción Colectiva y Política*. Alianza Editorial.
- Tilly, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. Reading, M.A, Addison-Wesley.
- Unión de Asamblea de Comunidades (s/f). *Quiénes somos*. <https://asambleas-decomunidades.org.ar/quienes-somos/>
- Vasconcelos, S. (2022). Chubutazo: una rebelión que conmovió la provincia y el país. *Revista en defensa del marxismo*, (58). <https://revistaedm.com/edm/58/chubutazo-una-rebelion-que-conmovio-la-provincia-y-el-pais/>
- Wagner, L. (2018). Vaivenes de las relaciones de las comunidades con emprendimientos extractivistas. Los casos argentinos de Mendoza y San Juan ante la megaminería. *Revista Ecuador Debate*, (105).
- Wagner, L. (2020). Extractivismo. En J. Muzlera y A. Salomón (Eds.), *Dicciona-*

*rio del Agro Iberoamericano*. <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/chapter/extractivismo/>

Weinstock, M. (2024). *Chubutaguazo, desde la cordillera hasta el mar, cómo se gestó la pueblada*. Ediciones El Mismo Mar.